

## Presentación

Juan del Águila Molina

Presidente de la Fundación Cajamar

*Las cajas rurales nacieron en la Europa del siglo XIX, impulsadas por el naciente movimiento cooperativo, para combatir las dificultades de acceso al crédito de las familias campesinas y pequeñas empresas agrarias, que comenzaban a organizarse en torno a las primeras cooperativas de producción y crédito. Haciendo uso de la terminología actual, los antecedentes de las actuales cajas rurales se idearon como herramienta de lucha contra la exclusión financiera de los productores agrarios de la época.*

*Respondieron así a una necesidad acuciante: la actividad agraria tradicional debía hacer frente a una progresiva capitalización, para poder integrarse así en un mercado cada vez más exigente y globalizado. En el contexto español, las cajas rurales han sido un elemento fundamental en la modernización de nuestro sector agroalimentario, que ha alcanzado unos niveles de competitividad, especialización y profesionalidad impensables hace apenas medio siglo.*

*Hoy en día, el cooperativismo de crédito, de origen europeo, está implantado en todo el mundo, y ha demostrado su eficacia como punta de lanza en la universalización de los servicios financieros. No obstante, buena parte de la población mundial sigue padeciendo esa exclusión financiera que se mencionaba más arriba, especialmente en las áreas menos urbanizadas del planeta, en las más rurales, lo que dificulta la superación del subdesarrollo y aboca a la población autóctona a la emigración, cuando no a la miseria.*

*Tanto en los países desarrollados como en las zonas más desfavorecidas, el sistema financiero actúa como combustible de la actividad económica, conectando el*

*ahorro disponible con los proyectos de inversión, y facilitando los medios de pago. En este sentido, las cajas rurales ejercen como fuente de dicha combustión, en beneficio del desarrollo local, en general, y del sector agroalimentario, en particular.*

*Desde Cajamar Caja Rural y desde su Fundación creemos firmemente en la dimensión social de las finanzas. Creemos en la necesidad de una banca social, que se manifiesta bajo diversas formas (cooperativas de crédito, cajas de ahorros y entidades microfinancieras en su sentido más amplio), y que se hace presente cuando, por encima de la rentabilidad monetaria a corto plazo, las entidades financieras persiguen la rentabilidad social de su actividad, sumando a los beneficios del crecimiento las virtudes del desarrollo.*

*Éstos son los presupuestos que inspiran la puesta en marcha de esta nueva Revista de Microfinanzas y Banca Social que el lector tiene en sus manos. Un proyecto que viene a sumarse al resto de publicaciones periódicas de la Fundación Cajamar (nuestra Colección de Estudios Mediterráneo Económicos, los Cuadernos Interdisciplinarios de Desarrollo Sostenible [CUIDES] y los Cuadernos de Estudios Agroalimentarios [CEA]), todas ellas disponibles en nuestra web.*

*Cuando el proceso de bancarización de las cajas de ahorros españolas parece irreversible, se reafirma aún más el papel de las cooperativas de crédito como baluarte de la actividad financiera vinculada al territorio y especializada en el apoyo a las pequeñas y medianas empresas y a los sistemas productivos locales. Con esta convicción como guía de nuestro quehacer diario, ponemos en marcha esta Revista MBS, con el deseo de que cumpla exitosamente con su propósito de contribuir al debate colectivo acerca de la dimensión social de las finanzas.*

*Almería, enero de 2012.*